

704077

tante Legal
Bejide C.

ción" S.A.

Fundado el 14 de enero de 1917
Domicilio Legal: Agustinas 1269

Teléfono 82222

Tancredo Pinochet

En 1915 los jóvenes idealistas, los precursores del año 20, leían y admiraban a don Tancredo Pinochet Lebrún. Escribió este nombre con seriedad de respeto. Pinochet Lebrún, mezcla muy curiosa de francés y de chileno, representó constantemente una escisión entre su conciencia de la justicia y la sociedad chilena. Creyó que era posible sanar a Chile del canibalismo comercial o tumefacción de la riqueza. La crisis permanente del país fue su tema, al que lo ayudó la mayoría descontenta y la esperanza eterna de un extremo maravilloso, de un caudillo místico y de una transformación de la realidad en Juje. Naturalmente, este cambio no llega jamás en la forma soñada. Parientes espirituales de Pinochet fueron Recabarren, Valdés Cárdenas y Carlos Pinto Durán.

Tuvo admiradores y discípulos entre los jóvenes de almas generosas y valientes en su primera etapa. Su enemigo, al que atacó sin descanso, fue el temerario santiaguino. El temerario antiguo, descendiente de encamaderos. Ese a quien un inquilino analfabeto, hincado en el suelo, ponía las espuelas después de quitarse la chupalla diciéndole "su merced".

Tancredo Pinochet, disfrazado, fue a olfatear de peón a un fundo, en tiempo de cosechas. Conoció así los dos mundos distintos y desconocidos entre sí: patrón e inquilino, siervo y señor. Distintos en tipo, en vestimenta, en comida y en espíritu: la ojota y la bota. He dicho que Pinochet impresionó a todos los jóvenes idealistas.

S.E. el Presidente de la Re-

gencia al Gobierno y al jefe de la Sección de Seguridad, don Eugenio Castro. Estos ataques pusieron en peligro las vidas de los redactores. Los otros, que yo recuerdo, eran don César Silva Cortés, don Manuel Bengtli y don Carlos Pinto Durán. Pinto Durán fue el primo de prima contra el jefe de la Sección de Seguridad. No dejó hasta que dio con él en prisión el año 1917, con motivo de la novela policial llamada *El Bozo de Señorita o Las Engaños del Padre Daniel* y de la falsa monja. Don Eugenio Castro es uno de los personajes más típicos de la sociedad santiaguina del Centenario. Intrigante y audaz, se hizo indispensable en la Moneda.

Enamorados con este coloso, los redactores de *La Opinión* vivían a salto de mata. Cuesta trabajo imaginar a don Raúl Simón arrojando piedras contra el banquero Rothschild en su visita a Chile allá por 1915. La policía los corrió en el Cerro de Santa Lucía, donde tuvo lugar el desorden.

El Ministro señor Villegas Echiburúa, político de grandes méritos, conciliante y caballeroso, hizo llamar al redactor de *La Opinión*, don César Silva Cortés. Le dio sabios consejos. La puerta de la imprenta del diario "escandaloso" tuvo guardia policial.

Pocos podrían imaginar hoy la magnitud de los ataques que sufrió entre 1915 y 1917, el apóstol Pinochet. Su aspecto recordaba entonces a un francés fanático, a uno de esos hugonotes, o chuanes, de las novelas históricas.

Pinochet había corrido mundo por diversos países. Conservó una colección curiosa de los Países Ibi-

lo 100000 - 10-XI-1973 - P. 3

Tancredo Pinochet [artículo] Joaquín Edwards Bello.

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards Bello, Joaquín, 1887-1968

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tancredo Pinochet [artículo] Joaquín Edwards Bello.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)